

*En Almansa y Albacete*

## «La casa de los siete balcones», de Casona

«La casa de los siete balcones», de Alejandro Casona, se representará el 19 de abril en el Teatro Regio de Almansa y los días 20, 21 y 22, del mismo mes, en el Auditorio Municipal de Albacete.

La pieza está dirigida por **Ángel García Moreno** y cuenta con un reparto formado por **Mari Carrillo, Isabel Mestres, Félix Navarro, Mercedes Lezcano, Francisco Piquer, Antonio Vico y Manuel Brun.**

Se trata de una de las obras más representativas de **Alejandro Casona** y que se montó el pasado año como homenaje al 25 aniversario de la muerte del dramaturgo asturiano.

Ante su estreno en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, con motivo de esa efemérides, **José Monleón** escribía en *Diario 16*: «Las claves del éxito de Casona: ofrecer la “poesía” al margen de la realidad, eludir el gran problema de cómo hacer poética la vida cotidiana.

El montaje de Ángel García Moreno está lleno de coherencia. Él y sus actores hacen la obra como hubiera querido Casona, aprovechando todos los recursos del texto. Lo que sucede es que Mari Carrillo alcanza las cimas de irrealidad patética que nos recuerdan los mejores momentos del teatro de Tennessee Williams».

En *ABC*, **Lorenzo López Sancho** subrayaba: «Mari Carrillo alcanza una creación memorable. La riqueza de los matices gestuales, la belleza mágica de su máscara, esa faz

que el tiempo ha perfeccionado, ha convertido en plena expresión, por sí misma y la tornasolada expresividad de su dicción, producen un ser eminentemente poético, lleno de ternura, última dignidad ejemplarizadora. Pocas veces alcanza una actriz ese estado de gracia en que Mari Carrillo se transmula en Genoveva y flota en las alas del recuerdo, el orgullo y la esperanza, como un ser poético, propio de una estética dramática muy aquilatada».

Por su parte, **Eduardo Haro Tecglen** reseñaba en *El País*: «La reposición recuerda

una época y un estilo: el teatro poético, el elogio de la locura como inocencia y como iluminación en un mundo materialista y rudo —coincide en la cartelera de Madrid con “La loca de Chaillot”—, que Giraudoux estrenó en 1945, aunque no constituya un precedente, sino la tendencia de unos años y un sentido de la bondad y del civismo que apareció, con este autor y con otros, durante la II República, aunque aquella propaganda resultase finalmente inútil. Hoy suena a arcaico, aunque la palabra esté limpiamente escrita».

